

### IV.3. EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DE LA PRODUCTIVIDAD EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La economía española ha mostrado tradicionalmente un escaso avance de la productividad, lo que ha sido uno de sus puntos débiles. No obstante, desde el inicio de la actual crisis económica la productividad ha repuntado con fuerza y registró en 2012 un crecimiento medio anual del 3,3%, cuando en el año previo a la crisis (2007) apenas crecía al 0,5%. Esta mejora de la productividad lleva asociado, junto con la moderación de los costes laborales, una caída de nuestros CLU, mayor que la de nuestros principales competidores, lo que conlleva ganancias con el exterior en la actual etapa de crisis. No obstante, esta mejora descansa en el fuerte ajuste que está registrando el empleo, de mucha mayor intensidad que el del producto, por lo que es meramente cíclica, comportamiento anticíclico que no se produce en el resto de economías occidentales. La mejora sostenida de la productividad tendencial del trabajo es una condición necesaria para cambiar el patrón de crecimiento de la economía española mantenido en la última y larga etapa expansiva, así como para obtener ganancias de competitividad con el exterior. Todo ello requiere, entre otros objetivos, mejorar el sistema educativo e investigador, realizar un mayor esfuerzo inversor en I+D+i y continuar profundizando en las reformas estructurales.

#### IV.3.1. La evolución de la productividad

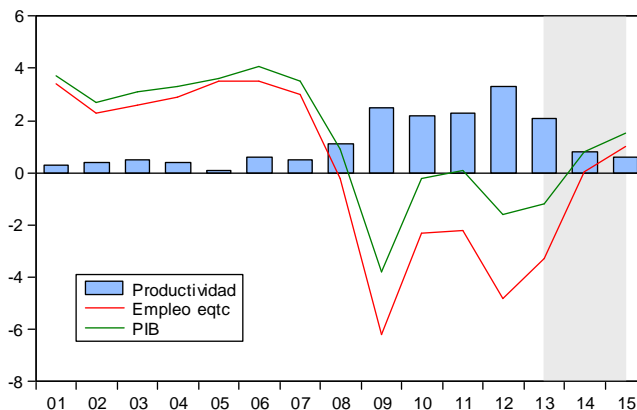
La economía española registró en la última etapa expansiva, la que se inició a principios del segundo lustro de los noventa y terminó en 2007, un elevado ritmo de crecimiento que se basó en el sector inmobiliario. Este patrón de crecimiento fue intensivo en empleo, lo que unido a la baja productividad del sector inmobiliario hizo que el avance de la productividad fuera bajo en esa etapa. El dinamismo de la actividad en esa etapa expansiva descansó en el comportamiento expansivo del empleo, lo que fue facilitado por una abundante disponibilidad de mano de obra procedente de la inmigración, que encontraba trabajo principalmente en la construcción y en algunas ramas de servicios.

Este patrón de crecimiento que registró la economía española en esa etapa se extinguió con la llegada de la actual crisis económica y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria en el tramo final de 2007 y principios de 2008. En el nuevo contexto de crisis se inició un intenso proceso de destrucción de empleo que aún no ha concluido, de mucha mayor intensidad que la caída del PIB, por lo que se ha producido una fuerte recuperación de la

Nuestras perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015 prosiga el proceso de desaceleración de la PAT con gran intensidad, esperándose para el conjunto del actual ejercicio un avance medio anual del 0,8% y del 0,6% para 2015 (véase gráfico IV.3.1.1).

Gráfico IV.3.1.1

PIB, empleo y productividad en la economía española (tasa de variación anual en %)



Fuente: INE e IFL

Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fecha: 3 de febrero de 2014



productividad aparente del trabajo. No obstante, esta ganancia de la productividad obviamente queda ensombrecida al deberse, principalmente, a la pérdida de empleo.

En el análisis de la productividad, a pesar de sus limitaciones, se sigue utilizando el indicador que se obtiene del cociente entre el producto real y el número de personas empleadas para obtenerlo, es decir, el que se conoce como productividad aparente del trabajo (PAT).

Al comparar la evolución de la PAT en la actual etapa de la crisis económica con la fase expansiva previa (antes de 2008), véase gráfico IV.3.1.1, se observa que ha mostrado un fuerte aumento respecto al periodo previo a la misma. En 2007 registró un crecimiento medio anual del 0,5% y en los años de crisis ha aumentado con fuerza, si bien en 2013 se observa una moderación de ese crecimiento. En el primer año de crisis (2008) el avance de la productividad repuntó al 1,1% y en 2009 duplicó ampliamente dicho crecimiento (2,5%). En cambio, en 2010 y 2011 la PAT moderó ligeramente dicho crecimiento, aunque en 2012 se aceleró de nuevo, en consonancia con el deterioro de la actividad económica y la peculiaridad de la economía española de que el empleo en las etapas recesivas disminuye con más intensidad que el producto. Por ello

en 2013, año en el que el PIB ha ralentizado el ritmo de caída y también lo ha hecho el empleo, aunque con más intensidad, ha vuelto a moderar dicho avance, previsiblemente hasta el 2,1% desde el 3,3% de 2012. Nuestras perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015 prosiga el proceso de desaceleración de la PAT con gran intensidad, esperándose para el conjunto del actual ejercicio un avance medio anual del 0,8% y del 0,6% para 2015 (véase gráfico IV.3.1.1).

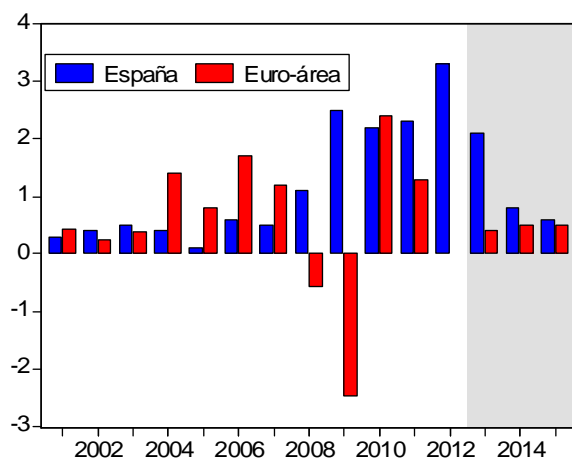
Los resultados de la PAT de la economía española en la actual fase cíclica suponen una fuerte recuperación respecto a los de los años anteriores. Así, en el segundo lustro de los noventa registró un crecimiento medio anual bajo (0,3%), en la etapa 2001-2007 se recuperó ligeramente respecto al periodo anterior al alcanzar un avance medio anual del 0,6% y en la actual etapa de crisis económica (2008-2013) el crecimiento de la productividad ha repuntado con fuerza, a costa del fuerte ajuste del empleo y en consonancia con la peculiaridad del comportamiento anticíclico de la productividad española, alcanzando una tasa media anual en el periodo del 2,3%.

En el gráfico IV.3.1.2 se muestra la información de la PAT tanto para España como para la euro área desde el inicio del siglo actual. De un primer análisis de

*El crecimiento de la PAT en España es notablemente inferior al de la eurozona en la mayoría de los años, excepto en los años de la actual crisis económica en los que el avance de la PAT española superó ampliamente en la mayoría de los ejercicios al de la euro área.*

Gráfico IV.3.1.2

Productividad del trabajo en España y en la Euro-área  
(tasas anuales de var. en %)



Fuente: INE, Eurostat e IFL

Fuente: INE, EUROSTAT & BIAM(UC3M)

Fecha: 3 de febrero de 2014

*La recuperación de la PAT en la economía española desde el inicio de la crisis responde al comportamiento anticíclico de la productividad, lo que se debe en última instancia a que el empleo está cayendo en la actual fase cíclica con mucha mayor intensidad que el PIB.*



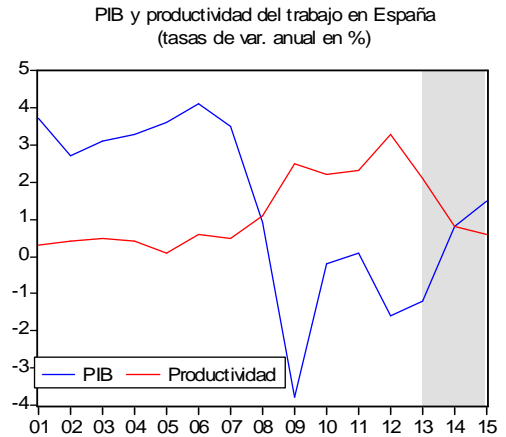
esta información se deduce que la productividad aparente del trabajo crece por debajo de la de la euro área, con excepción de los años 2002 y 2003. El crecimiento de la PAT en España es notablemente inferior al de la eurozona en la mayoría de los años, excepto en los años de la actual crisis económica en los que el avance de la PAT española superó ampliamente en la mayoría de los ejercicios al de la euro área.

Contrariamente al comportamiento expansivo de la productividad española en estos años de crisis económica, en el Euro área el avance de la productividad bajó a ligeramente negativa en 2008 y a mucho más negativa en 2009 (2,5%) pero en 2010 registró ya una notable recuperación al experimentar un avance del 2,4%. La caída de la productividad en 2008 y 2009 refleja el hecho de que el PIB se ha contraído con más intensidad que el recorte correspondiente de los puestos de trabajo, lo contrario ocurre en las fases expansivas. Esta evolución explica el comportamiento procíclico de esta variable en la Euro-área y en la mayoría de los países desarrollados, excepto en la economía española.

La recuperación de la PAT en la economía española desde el inicio de la crisis responde al comportamiento anticíclico de la productividad, lo que se debe en última instancia a que el empleo está cayendo en la actual fase cíclica con mucha mayor intensidad que el PIB, comportamiento que también se ha producido en las fases recesivas previas de la economía española, al menos desde 1985. Cabe mencionar que la elevada destrucción del empleo en la actual fase cíclica se debe, en mayor medida al empleo temporal, que en nuestro país suele representar alrededor de un tercio del total, si bien en los últimos años esa ratio se ha situado ligeramente por debajo del 25%, casi el doble que la de la Euro área.

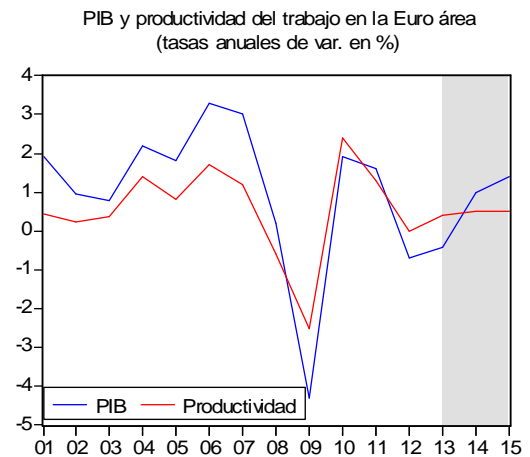
En los gráficos IV.3.1.3 y IV.3.1.4 se aprecia con claridad el perfil cíclico de la PAT en la economía española y en la Euro-área. Considerando la tasa de crecimiento del PIB como un indicador del ciclo económico, se aprecia un perfil anticíclico de la PAT en España y procíclico en la euro área. En la mayoría

Gráfico IV.3.1.3



Fuente: INE & BIAM(UC3M)  
Fecha: 3 de febrero de 2014

Gráfico IV.3.1.4



Fuente: INE & BIAM(UC3M)  
Fecha: 3 de febrero de 2014

de las economías occidentales la productividad suele mostrar un comportamiento procíclico y así se refleja en el gráfico IV.3.1.4 para el conjunto de la Euro área. Probablemente una de las causas principales del anómalo comportamiento anticíclico de la PAT en la economía española sea la elevada tasa de temporalidad, que permite despedir trabajadores con gran facilidad, mayoritariamente temporales (dado su bajo coste de despido) y contratar masivamente este tipo de trabajadores en las fases expansivas. La última Reforma laboral ha intentado bajar significativamente la elevada tasa de temporalidad y de esta forma corregir o atenuar el comportamiento anticíclico de la productividad española pero hasta la fecha con escaso éxito.

*Construcción y servicios mostraron un fuerte repunte de la productividad desde el inicio de la crisis, debido al fuerte ajuste del empleo en ambos sectores como resultado en gran medida de una mayor proporción de los trabajadores temporales.*



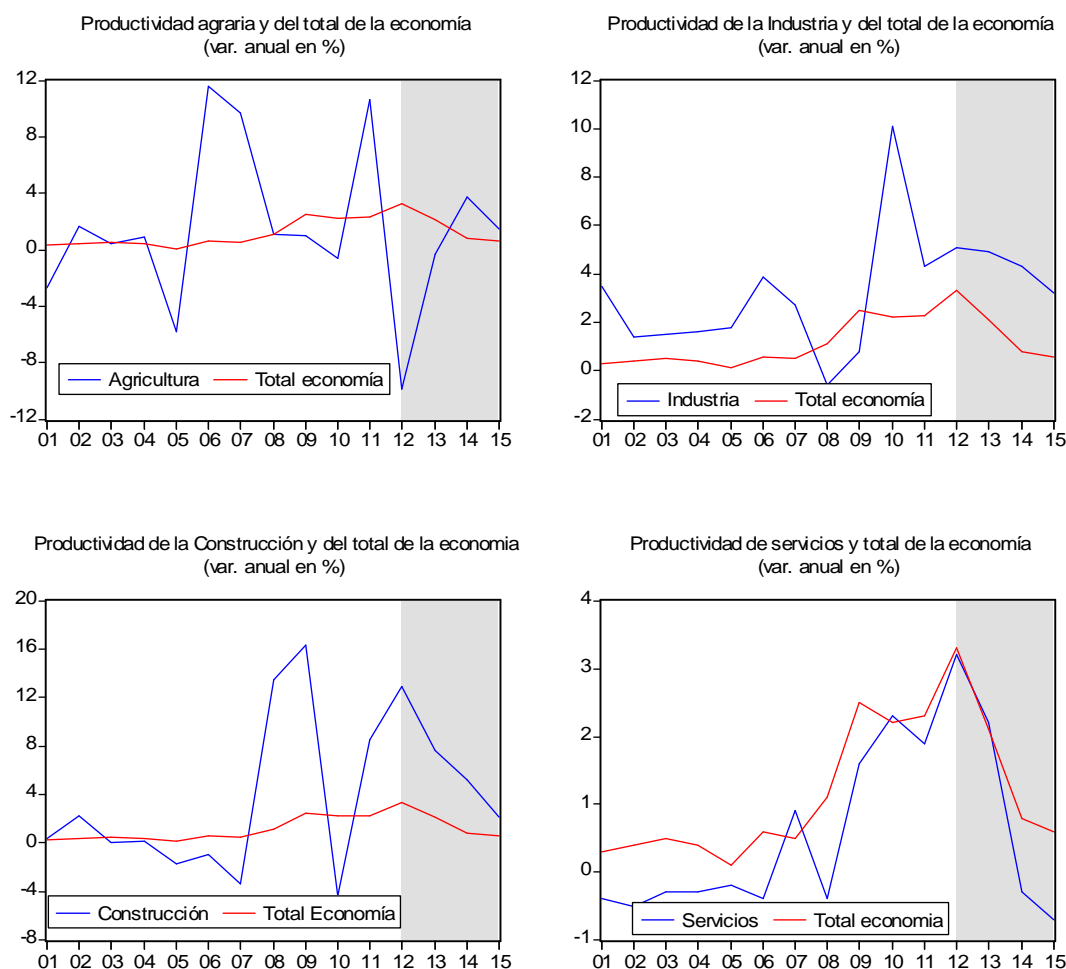
### IV.3.2. Las productividades sectoriales

El comportamiento sectorial de la productividad del factor trabajo en la economía española sigue mostrando grandes diferencias. En el gráfico IV.3.2.1 puede contemplar claramente la diferencia del crecimiento de la productividad de las grandes ramas productivas. El primer rasgo que se deduce de la observación de dicho gráfico es el mayor crecimiento de la productividad de la industria en el periodo previo a la crisis (2001-2007) en relación al resto de las grandes ramas de actividad, especialmente la construcción y los servicios. El crecimiento de la productividad de estos dos últimos sectores en el periodo mencionado, bien fue muy débil o retrocedió; sin embargo,

desde que se inició la crisis, la industria moderó el crecimiento de la productividad, especialmente en los dos primeros años, aunque posteriormente repuntó con fuerza cuando empezó a realizar el ajuste. Esa caída inicial de la productividad en los dos primeros años de crisis probablemente respondió a que ese sector mantiene una menor proporción de trabajadores temporales que el resto. En cambio, construcción y servicios mostraron un fuerte repunte de la productividad desde el inicio de la crisis, debido al fuerte ajuste del empleo en ambos sectores como resultado en gran medida de una mayor proporción de los trabajadores temporales.

Existen razones que explican el mayor crecimiento tendencial de la PAT *en la industria* que en el resto de los sectores,

Gráfico IV.3.2.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)  
Fecha: 3 de febrero de 2014



*En la etapa de crisis los servicios han mostrado una aceleración de la productividad, debido principalmente al ajuste del empleo, inicialmente en el sector privado y en los dos últimos años en el público.*

la principal de ellas radica en que la mayor parte de las ramas industriales son más propicias a la innovación tecnológica y se benefician con más facilidad, que las del terciario y de la construcción, del progreso técnico. En el caso español, además, se debe tener en cuenta que el sector industrial suele tener un menor peso de los trabajadores temporales sobre el total y que como es conocido estos suelen mostrar una menor productividad que los fijos. La productividad en la industria creció de forma sistemática por encima de la del total de la economía antes de la crisis en 2008 retrocedió un 0,6% y a partir de ese año ha mostrado una fuerte recuperación con tasas anuales del 10,1% en 2010, del 4,3% en 2011 y del 5,1% en 2012 y a partir de ese año se espera una ligera moderación de ese crecimiento.

La productividad de la *construcción* en el periodo 2001-2007 presentó en casi todos esos años retrocesos o estancamiento, coincidiendo con el *boom inmobiliario*, con excepción de 2002 en el que aumentó un 2,2%. De hecho en 2007 registró una significativa caída, del 3,4%, mayor que la del año anterior (1%). No obstante, el inicio de la crisis económica y el fuerte ajuste del empleo de la construcción, que comenzó a producirse a mediados de 2007 y que ha continuado con fuerza desde entonces, con excepción de 2010 que retrocedió, ha producido un fuerte repunte de la productividad del sector, hasta el 13,5% en 2008, el 16,3% en 2009, el 8,5% en 2011, el 12,9% en 2012 y el 7,6% en 2013, crecimientos históricos que sitúan al sector como líder del avance de la productividad y que explica la mayor parte de la mejora de la productividad global de la economía española en la actual etapa de crisis económica.

Las perspectivas para 2014 y 2015 anticipan que la productividad en este sector seguirá mostrando crecimientos elevados pero más moderados que en los últimos años, puesto que la intensidad del ajuste está moderándose. Desde el inicio de la crisis este sector ha perdido más de un millón y medio, lo que representa casi la mitad de sus efectivos.

Los *servicios* registraron retrocesos de productividad en el periodo 2001-2007, con excepción de 2007 en el que aumentó. Este bajo crecimiento se debe principalmente al fuerte aumento del empleo público en ese periodo y a su elevada proporción de trabajadores temporales. Sin embargo, en la etapa de crisis los servicios han mostrado una aceleración de la productividad, debido principalmente al ajuste del empleo, inicialmente en el sector privado y en los dos últimos años en el público. Cabe mencionar que el bajo crecimiento de la productividad de los servicios, encubre; no obstante, una elevada dispersión entre los crecimientos de la productividad de las diferentes ramas del sector, donde se agrupan ramas con baja productividad y otras con muy alta como los servicios de comunicaciones y los bancarios.

#### **IV.3.3. Causas del bajo crecimiento de la productividad**

La información que proporcionan los gráficos anteriores pone de relieve la desfavorable posición de la productividad del trabajo española respecto a la euro área, en la etapa previa a actual la crisis, aunque la intensa destrucción de empleo en España en esta etapa ha elevado la productividad aparente del trabajo y su crecimiento supera al de la Euro área; aunque las perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015, el avance de la productividad será similar, por lo que empezaría a repetirse el patrón previo a la crisis, en el que el avance de la productividad de la euro área volverá a superar a la española. A la hora de identificar el origen del bajo crecimiento de la productividad en la economía española en relación con la euro área cabe mencionar múltiples causas, entre las que deben destacarse:

La propia estructura sectorial de la economía española con gran peso relativo de la construcción y algunas ramas de servicios como turismo y hostelería, ramas que son intensivas en mano de obra y adolecen de una baja productividad. Además, no son los sectores más idóneos para utilizar capital de alto contenido tecnológico.



La baja dotación del equipo capital por trabajador, significativamente inferior al de la eurozona, lo cual es fruto de la excesiva dependencia de la economía española de la construcción y de algunas ramas de los servicios comentadas en el apartado anterior.

La estructura y funcionamiento del mercado de trabajo español, especialmente la fuerte segmentación existente entre trabajadores fijos y temporales, es según diversos estudios solventes otro de los factores responsables de la baja productividad de la economía española.

La baja calidad del sistema educativo e investigador, según las distintas evaluaciones realizadas por diversas instituciones como la OCDE, a lo que se une la insuficiente competencia entre las empresas en muchos sectores puede ser otro factor limitativo de los avances de la productividad.

El bajo esfuerzo inversor en I+D+i y en la cualificación de los trabajadores en relación con los principales países de nuestro entorno, lo que redundará en una menor PTF y, por ende, en un inferior avance de la PAT.

El tradicional inferior crecimiento de nuestra productividad respecto a la de nuestros principales competidores, unido al mayor crecimiento de los costes laborales ha hecho que nuestra economía pierda competitividad respecto a esos socios comerciales. Esto se hizo patente desde nuestra entrada en el euro hasta los inicios de la crisis económica. En cambio, el fuerte ajuste del empleo que la crisis económica está conllevando en la economía española ha hecho que la productividad mejore, puesto que en la economía española en las fases recesivas el empleo cae con más intensidad que el PIB pero esta ganancia de productividad a costa de destrucción de empleo no es la mejor de las posibles y es meramente coyuntural.

La mejora sostenida de la productividad es imprescindible para cambiar nuestro patrón económico y para mejorar la competitividad. A este fin, es necesario aumentar la eficiencia de nuestro sistema

productivo, lo que implica mejorar el nivel educativo, seguir potenciando la introducción de las nuevas tecnologías y su uso eficiente así como la investigación e innovación tecnológica. En la actual situación de la economía española con una extrema debilidad de la demanda interna, uno de los pocos soportes disponibles para superar la crisis está siendo la exportación, por lo que es tan importante que se mejore la competitividad con el exterior para seguir manteniendo la fortaleza de las exportaciones.

*En la actual situación de la economía española con una extrema debilidad de la demanda interna, uno de los pocos soportes disponibles para superar la crisis está siendo la exportación, por lo que es tan importante que se mejore la competitividad con el exterior para seguir manteniendo la fortaleza de las exportaciones.*

